

Éxodo 14: 13 "Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. ¹⁴Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos. ¹⁵Entonces Jehová dijo a Moisés: ¿Por qué llamas a mí? Dí a los hijos de Israel que marchen. ¹⁶Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo, y entren los hijos de Israel por en medio del mar, en seco"

***Meditación Diaria
Agosto 5, 2010
"Dios abre camino otra vez"***

Habían sido testigos de grandes maravillas hechas por Dios a favor suyo. Plaga tras plaga había azotado a Egipto para que el Faraón dejara salir en libertad a Israel. Habían visto a miles de ranas en los campos y en las casas, a millones de moscas, a las langostas comerse todo, al agua convertirse en sangre, las tinieblas sobre Egipto pero sobre su tierra luz, y por último la muerte de los primogénitos egipcios en tanto que los primeros hijos suyos estaban vivos, asegurados detrás de sus puertas que tenían la señal de la sangre del cordero.

Sin embargo, una vez libres enfrentaban otro reto: El mar al frente y el ejército egipcio persiguiéndoles atrás para hacerles regresar a la esclavitud. No había escapatoria posible, el desastre era inminente. No contaban con armas ni con el adiestramiento para usarlas, además nunca habían peleado en su vida. Los egipcios los cercaban, no había más opciones: Regresar a Egipto como esclavos o sufrir las consecuencias.

De la misma forma, hoy día muchos cristianos de repente se ven atrapados por el sistema de este mundo, en las circunstancias adversas ven que no tienen más opciones: Regresan al mundo y sus costumbres, o sufren las consecuencias de su atrevimiento.

Regresan a la corrupción y a las mentiras o sufrirán las consecuencias del desempleo o un fallo en contra de las autoridades; muchas mujeres tienen que decidir entre aceptar la violencia física o verbal que reciben de sus maridos inconversos o se salen de allí aceptando las carencias y luchar solas por sus hijos; negar la fe por Jesús o aceptar no solo las burlas sino la presión en calificaciones de maestros ateos.

Sí, en verdad, mantenerse firmes y sin fluctuar en la fe, no claudicar a los principios de la Palabra de Dios, en medio de esta sociedad corrupta, en muchos casos representa un serio riesgo a la economía o hasta la seguridad. No, no existe una persecución de estado en contra de la Iglesia, pero vaya que existe en la sociedad.

Y así estaban aquellos israelitas, veían hacia atrás y contemplaban las maravillas que Dios había hecho, pero en ese momento estaban atrapados. Así que algunos empezaron a clamar a Dios, otros muchos estaban tan aterrados que preferían regresar a Egipto y seguir siendo sus esclavos, aunque esto representara ver a sus hijos sin ninguna esperanza y volver a estar muertos en vida.

Entonces Moisés, el gran profeta de Dios se levantó y grito a su pueblo: ¡No teman!, ¡manténganse firmes!, y vean la salvación que Dios hará con ustedes, porque aquellos enemigos que ustedes han visto no los volverán a ver jamás. Dios está dispuesto a pelear por ustedes y estarán tranquilos. Entonces siguiendo la instrucción de Dios les instruyó: ¡Marchen! Puedo escuchar al pueblo, ¿qué avancemos, pero hacia donde? Pero algunos que creyeron empezaron a hacerlo.

Creo que fue allí en donde algunos hombres del pueblo de Dios empezaron a tomar posiciones de liderazgo. He visto muchas pinturas que tratan de ilustrar esa gloriosa escena. Siempre muestran el mar abierto, con dos paredes de agua altísimas de cada lado, por donde una gruesa columna de gente avanza por una avenida seca. Pero no creo que las cosas sucedieran así. Si dice la Palabra de Dios que un fuerte viento empezó a soplar, entonces puedo comprender que el mar se fue retirando poco a poco, y podría asegurar que lo iba haciéndolo a medida que los primeros hombres caminaban hacia el. Los hombres del frente nunca vieron un camino seco por delante, sino el mar como cuando está en la playa. Así que caminaban y la playa se retiraba frente a ellos. ¿De qué ancho habrá sido la banda que se abrió para que el pueblo caminara en seco detrás de ellos? Pues del tamaño del liderazgo que creyó y decidió ir por delante. Por eso es tan importante siempre poner al frente a los que crean y atrás a los que tan solo son seguidores.

Avanzaron y Dios envió un fuerte viento que empezó a dividir el mar en dos, de forma tal que un camino fue abierto en donde no había ninguno. Más de un millón de personas cruzaron aquel camino, junto con sus animales y carretas. Cuando los egipcios intentaron cruzar por el mismo camino que Dios había abierto, Dios dijo: No, ese camino era tan solo para mi pueblo, para mis escogidos, ustedes no pueden ir por el, y lo cerró, quedando aplastados. El mismo mar que antes había sido límite y amenaza del pueblo de Dios, se convirtió en verdugo de sus enemigos.

Ese camino abierto para el pueblo de Dios se llama "Camino de Santidad". Como lo dice el profeta Isaías no hay manera de extraviarse al caminar por él, es totalmente seguro y ningún peligro hay allí, pero solo pueden caminar por el los redimidos del Señor. Es un camino de fe, que se abre delante de ti cuando te atreves a andar creyendo y obedeciendo a la Palabra de Dios, siendo el final del mismo gozo y alegría.

Por lo tanto, si hoy te encuentras en una encrucijada como Israel se encontró, escucha la Voz de Dios que te dice: ¡No temas, mantente firme!, y abre tus ojos para que veas la salvación que Dios hará contigo, pues está dispuesto a pelear a favor tuyo, si tú estás igualmente dispuesto a empezar a caminar por el Camino de la Santidad.

Si tú pensabas que había solamente dos opciones: Regresar a las prácticas del pasado o recibir el daño por no hacerlo, Dios te dice que si decides avanzar hacia el frente en este Camino de Santidad, ni regresarás al pasado ni tampoco sufrirás el daño, porque Dios está listo para abrir otra vez camino en donde no lo hay.

Así que anímate, levanta tu cabeza porque estás por contemplar nuevas maravillas de la poderosa mano de Dios. Lo que hasta ahora has visto no es todo, sus misericordias son nuevas cada mañana y su fidelidad es para siempre.

Rubén y Alejandra Álvarez
Alcance Izcalli
Pastores

Isaías 35: 8 "Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará. ⁹No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos. ¹⁰Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido"